

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario 14 de Agosto de 2022

Los Profetas

En las lecturas de este domingo reflexionamos sobre la voz del profeta. Escuchamos del sufrimiento y rescate de Jeremías. Oímos cómo Jesús anticipa su sufrimiento y muerte. Al igual que Jeremías y Jesús, los profetas fueron enviados por Dios a los líderes y al pueblo de Israel. Un profeta es alguien que habla la verdad a los poderosos, exhibiendo sus motivos ocultos más oscuros e injusticias. El profeta presenta una dirección hacia delante que se alinea con los propósitos de Dios. Un profeta puede obligar a la gente a salir de una comodidad neutral o de la indiferencia. El profeta crea una urgencia para tomar una decisión: ¿nos contentamos con la situación de cómo están ciertas cosas, o vamos a cambiar nuestros métodos y seguir un camino nuevo y mejor? Hoy también podemos preguntar ¿cómo identificamos y respondemos a los profetas de nuestro tiempo? ¿Cómo podemos proporcionar una voz profética en nuestra Iglesia y en nuestro mundo?

- Derechos de autor © J. S. Paluch Co .

Oración de la Semana

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Pregunta de reflexión:

¿Qué significa ser hijos adoptivos del Padre?

Tomado del Misal Romano, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops — Conferencia Episcopal Mexicana. Todos los derechos reservados. Copyright © J. S. Paluch Company, Inc.

Tradiciones de Nuestra Fe

El otro día leí un artículo escrito por un pastor bautista sobre la necesidad de tener un altar en casa para educar a nuestros hijos en la fe y la oración. Lo leí con interés ya que el uso del altarcito tiene una larga historia en la Iglesia católica. En casa de mis abuelos paternos, en México, había un bello altarcito en forma de pirámide que contenía flores, velas y figuras de Jesús, María y algunos santos. Además de esto estaban también algunos instrumentos de

oración como el rosario, la Biblia y algún otro libro de oración. También en casa de mi abuela materna, en Texas, había un rinconcito sagrado. Muchos latinos tenemos altarcitos familiares. Algunos son verdaderos altares como el de mi abuela, Mamá Lilia. Otros son rincones especiales como el de Mamá María, con alguna imagen y libro de oración y fotografías de nuestros parientes. A fin de cuentas no importa ni su tamaño ni su forma. Importa su existencia y sobre todo su uso para recordarnos de la presencia e importancia de Dios en nuestros hogares y familias.

- Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario

Mañana es la solemnidad de la Asunción. María está con la “gran nube de testigos” descrita en Hebreos: los que mantuvieron sus ojos firmemente fijos en Jesús. Puede que no pensemos en María cuando escuchemos las duras palabras de Jesús en el Evangelio de hoy, pero cuando dijo “sí” a Gabriel, corría el riesgo de sufrir el rechazo y la división que describe Jesús. Como seguramente sabían los primeros cristianos, sostener a Jesús como único líder y perfeccionador de la fe significaba que probablemente te encontrarías dividido de aquellos en tu casa que tenían otras creencias. Este hecho no es desconocido en nuestro tiempo y lugar, y muchos de nosotros seguramente conocemos un hogar dividido por la cuestión de la religión, incluso si las divisiones se producen únicamente por la indiferencia. Es probable que una vida de fe vivida en plenitud nos exija separarnos de alguna manera, manteniendo nuestra mirada firme en Jesús, para que un día también nos unamos a la gran nube de testigos.

Fuego en el Barro

Se ha descrito a los profetas como si estuvieran ardiendo con el mensaje de Dios. Hoy, ese fuego en Jeremías tiene que seguir ardiendo en el fondo de una cisterna de barro. Los gobernantes de su propio pueblo (incluido el rey de Judá, Sedecías) lo han colocado allí por decirles un mensaje impopular, aunque veraz. Los suyos lo dejan allí, hundido en el barro, para que se muera de hambre. Hace falta un extranjero, un forastero, para convencer al rey de Judá de que hay que rescatar a Jeremías y perdonarle la vida para que siga siendo el profeta de Dios. Como ocurre a menudo en la vida de los profetas, la ayuda y el poder salvador de Dios se manifiestan a través de personas inesperadas y de formas inesperadas. A menudo podemos encontrarnos empantanados en el barro de un tipo u otro. ¿Tenemos realmente el fuego del mensaje de Dios en nosotros, para poder buscar nuestro rescate en lugares que no esperamos?

El Fuego del Espíritu en el Verano

Hace una o dos generaciones, estos domingos de verano del tiempo ordinario se habrían conocido como domingos “de Pentecostés”. Esa convención de nomenclatura ayudaba a recordar que el fuego de Pentecostés del Espíritu nos llevaba a través de todos los domingos hasta el final del año litúrgico. Aunque ya no utilicemos ese nombre para estos domingos, la realidad subyacente es la misma. El fuego del que habla hoy Jesús es el fuego del Espíritu. El fuego del que habló cuando dijo a sus seguidores que eran luz para el mundo era la llama del Espíritu encendiendo la lámpara del discipulado. Se necesitan discípulos valientes para permitir que el fuego ardiente del que habla Jesús entre en sus vidas, para permitir que su luz, su calor e incluso su limpieza actúen en ellos y a través de ellos. Aunque no queramos pensar en el calor del fuego del Espíritu en un domingo de verano, ese Espíritu está siempre con nosotros, ardiendo en nuestro interior.

*Derechos de autor © 2022, J.S. Paluch Company, Inc.
Con aprobación eclesialística*

Noticias Parroquiales

Clase de Bautismo

La próxima clase de bautismo se llevará a cabo en St. Michael's a las 6 pm el jueves 18 de agosto. Todos los padres y padrinos deben asistir a esta clase. Para obtener más información, llame a la oficina parroquial al 808-326-7771.

Adoración del Santísimo Sacramento

¿Puedes ofrecer una hora al Señor en Adoración los miércoles de 7:30am a 5pm? Llame a la oficina al 326-7771 para obtener más información.

Defensores del Proceso de Anulación

El Papa Francisco simplificó el proceso para solicitar una declaración de nulidad para acortar el proceso. También eliminó la tarifa obligatoria. Para obtener ayuda con la petición, las siguientes personas son defensores de la parroquia de San Miguel: **el Diácono Sándor Hernández Morales, Meali'nani Duarte-Hernández, Rosana Knudson y Judy Glickstein.** Puede llamar a la oficina al (808) 326-7771 para dejar un mensaje para que uno de ellos lo llame.

Formación en la Fe

Lecturas De Hoy

Primera Lectura - El profeta del Señor sufre peligros y deshonra para proclamar el no grato mensaje de Dios para la ciudad (Jeremías 38:4-6, 8-10).

Salmo - Señor, date prisa en socorrerme (Salmo 40 [39])

Segunda lectura - No te desanimes. Persevera en la lucha igual que Cristo soportó la cruz (Hebreos 12:1-4).

Evangelio - Jesús vino a purificar la tierra con su santo fuego y a sembrar división y no paz (Lucas 12:49-53).

Salmo responsorial: Leccionario Hispanoamericano Dominical © 1970, Comisión Episcopal Española. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Grados K-5 y Ministerio Juvenil (Grados 6-12)

Por favor, registre a sus hijos para las clases de Formación en la Fe. Las clases para los grados K-5 comenzarán el 11 de septiembre. La fecha de inicio para los grados 6-12 estará disponible pronto. Los formularios de inscripción están disponibles en los quioscos y en la oficina. También puede registrarse en línea en stmichaelparishkona.org. Habrá una mesa de registro después de la misa de las 5:00 p. m. el sábado 13 de agosto y después de las misas de las 9:00 a. m. y las 11:30 p. m. el domingo 14 de agosto.

- Margaret Essex, Catequista y Edwina Fujimoto, Ministra de la Juventud

Lecturas de La Semana

Lunes: Vigilia: 1 Cr 15:3-4, 15-16; 16:1-2;

Sal 132 (131):6-7, 9-10, 13-14;

1 Cor 15:54b-57; Lc 11:27-28

Día: Ap 11:19a; 12:1-6a, 10ab;

Sal 45 (44):10-12, 16; 1 Cor 15:20-27;

Lc 1:39-56

Martes: Ez 28:1-10; Dt 32:26-28, 30, 35cd-36ab;

Mt 19:23-30

Miércoles: Ez 34:1-11; Sal 23 (22):1-6; Mt 20:1-16

Jueves: Ez 36:23-28; Sal 51 (50):12-15, 18-19;

Mt 22:1-14

Viernes: Ez 37:1-14; Sal 107 (106):2-9; Mt 22:34-40

Sábado: Ez 43:1-7a; Sal 85 (84):9ab, 10-14; Mt 23:1-12

Domingo: Is 66:18-21; Sal 117 (116):1, 2;

Heb 12:5-7, 11-13; Lc 13:22-30

Los Santos y Otras Celebraciones

Domingo: Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario

Lunes: La Asunción de la Santísima Virgen María

Martes: San Esteban de Hungría

Viernes: San Juan Eudes

Sábado: San Bernardo



*Jesús aceptó la cruz, sin temer su ignominia,
y por eso está sentado a la derecha
del trono de Dios.
— Hebreos 12:2*